



Philippe Jauroussky debutó en Norteamérica como Anfione  
Foto: BEMF

Como Niobe, la soprano **Amanda Forsythe** mostró una brillante y volátil coloratura que sirvió bien al complejo personaje que interpretó: de una tierna y orgullosa madre y reina, que es además capaz de engañar. Por momentos se encontró en algunos puntos muertos de acústica en el teatro, pero cuando estuvo en el centro y de frente sonó como una cantante de alto nivel. Bien estuvieron el resto de los cantantes y el coro de niños.

por **Lloyd Schwartz**

### ***Roméo et Juliette* en Los Ángeles**

La tarde del 6 de noviembre de 2011, la Ópera de Los Ángeles revivió su producción de *Roméo et Juliette*, vista por primera vez hace seis años con Rolando Villazón y Anna Netrebko. La producción de este año estuvo esterilizada por **Vittorio Grigolo** y **Nino Machaidze** como la pareja protagónica, y con **Plácido Domingo** en el foso: Machaidze fue celebrada como Juliette en 2008 en Salzburgo y Grigolo ha sido un ídolo desde su debut en La Scala hace unos años cuando tenía 23.

El concepto del director de escena **Ian Judge** ubicó la historia en el siglo XIX y el vestuario de **Tim Goodchild** hizo lucir las escenas corales en cierta forma reminiscentes a *La traviata* de Verdi, pero contó la historia apegado estrictamente a la versión de Barbier y Carré sobre Shakespeare. La escenografía de **John Gunther** se compuso de andamios y escaleras, principalmente; pero funcionó bien.

Grigolo y Machaidze parecieron adolescentes enamorados y dieron interpretaciones muy buenas de sus roles. Él no tuvo problemas montando el puente enorme que custodiaba las propiedades de los Capuletos y escaló al balcón de Juliette con facilidad. Ella tuvo la coloratura para el Waltz y, más importante aún, tuvo dramatismo en la voz para hacer del “aria del veneno” algo increíble. Cuando cantó ‘Roméo, je bois à toi’ se sabía que había tomado el riesgo de su vida por él.

Los otros roles estuvieron también bien. **Vitalij Kowaljow** cantó a Frère Laurent con torrentes de voz profunda. Como Capulet, **Vladimir Chernov** fue un anfitrión de buenos modales incapaz de prevenir la tragedia. **Ronnita Nicole Miller**, la Enfermera,



Nino Machaidze y Vittorio Grigolo en *Roméo et Juliette*  
Foto: Robert Millard

usó su dulce timbre de mezzo para intentar, en vano, guiar a Juliette. Más interesante fue el Stéphane suplente **Renée Rapier**, quien ofreció una lustrosa y resonante versión de ‘Que fais-tu, Blanche Tourterelle?’ **Museop Kim** como Mercutio cantó la balada de la Reina Mab con convicción y **Alexei Sayapin** fue un clasista Tybalt. **Philip Cokorinos** como el Duque, **Michael Dean** como Gregorio y **Daniel Armstrong** como el Conde Paris apoyaron con fuerza sus roles y se sumaron a la excelencia de esta representación. El concertador Domingo sorteó las dificultades de la partitura de Gounod con brío intenso y dejó respirar a los cantantes cuando fue necesario.

por **Maria Nockin**

### ***La voix humaine* y *Pagliacci* en San José**

Noviembre 20, 2011. Atípica pero llamativa por su contraste resultó la combinación en una misma noche de *La voix humaine* de Poulenc y *Pagliacci* de Leoncavallo en la Ópera de San José. Más aún, la incongruencia entre el ultra-sofisticado monograma parisino de Jean Cocteau y lo pasional de la tragedia rústica de Leoncavallo fue inintencionalmente intensificada por la calidad en la interpretación, dispar, en cada una de las obras en la función que reseñamos. La compañía se anotó un éxito de proporción internacional con Poulenc. Fue una de esas encantadoras interpretaciones que la ópera puede llegar a generar cuando todos sus elementos están en perfecto balance y armonía. El escenógrafo **J. B. Wilson** creó un apartamento parisino muy *chic*, todo en negro con toques dorados en las ventanas, puertas, etcétera. La mezzo-soprano **Betany Coffland** estuvo fantástica como La mujer abandonada por su amante que trata de parecer valiente e impenetrable mientras habla con él por teléfono por última vez. Bajo la batuta del maestro **Andrew Whitfield**, la orquesta estuvo bien articulada y afectiva cuando asumió el rol del ausente y no



Bettany Cofland en  
*La voix humaine*  
Fotos: P. Kirk

Escena de *Pagliacci*  
en San José



escuchado amante. Coffland estuvo magistralmente dirigida por **Layna Chianakas** (quien cantó el rol mismo en 1996). La historia creció en tensión hacia un poderoso clímax y, mientras caía el telón, la mujer fue vista por última vez a punto de saltar de la ventana de su departamento.

Desgraciadamente, la escenografía de Wilson para *Pagliacci* fue menos afortunada. Situó la acción bajo algún tipo de estructura de cemento, privada de toda vegetación, color, calor o ambiente. El vestuario correspondiente no dio ningún indicio de Italia en el escenario y la dirección escénica de **Cynthia Stokes** estuvo plagada de numerosos momentos en los que la acción se estancaba, y por la incapacidad de los cantantes de satisfacer las demandas pasionales en lo actoral que la historia requiere. Cantaron bien y se movieron como se les instruyó, pero raramente alguno de ellos se comprometió realmente y con convicción en su caracterización. El barítono **Evan Brummel** cantó Tonio con timbre descolorido pero brillantes notas agudas. Como Canio, el tenor **Alexander Boyer** mostró también poderoso y brillante timbre en el agudo y cierta tendencia a prologar estas notas indiscriminadamente. **Jasmina Halimic** fue una ágil y bonita Nedda y mostró cierta cualidad actoral. Cantó bien pero tendía a empujar los agudos a través de una calidad vocal ya de cierta aspereza. El tenor **Michael Dailey** fue un excelente Beppe: cantó su Serenata con estilo y fue un efectivo actor a lo largo de la puesta. **Krassen Karagiozov** cantó Silvio con timbre agradable y lírico pero como amante lució rígido.

El vestuario de **Cathleen Edwards** conformó exquisitas piezas que vistieron a los personajes de la *commedia dell'arte* en la escena del “teatro dentro del teatro”. La orquesta tocó bien y siguió al director Whitfield, pero la interpretación se hubiera beneficiado mucho de *tempi* más vigorosos y dinámicos y de un acercamiento más dramático. La excelencia del coro tiene que ser mencionada.

por **John Koopman**

## Xerxes en San Francisco

La célebre e histórica producción que **Nicholas Hytner** estrenó en 1985 en la English National Opera de Londres sirvió para introducir por primera ocasión *Xerxes* de Händel al repertorio de San Francisco. Las elegantes escenografías, que sitúan la acción en un brillante salón y en los jardines Vauxhall, mezclan elementos modernos con diseños basados en las antiguas estructuras de Persépolis, creando imágenes muy sugestivas. La dirección de escena de **Michael Walling** redondeó un espectáculo de alto nivel, haciendo que la trama fuera más amena con situaciones de sutil y grata comicidad e ironía.

A lo anterior, se debe agregar una sólida compañía vocal encabezada por **Susan Graham**, quien con su actuación exaltó la realeza del personaje principal y exhibió un canto reluciente, ágil y refinado. **David Daniels** dio seguridad al papel de Arsamenes y adornó cada una de sus arias con un canto suave y fluido. La pasión y la emoción la aportó la contralto **Sonia Prina** a su caracterización de Amastris, al que prestó su distinguido y oscuro timbre con el que hizo estallar en júbilo al público después de su aria ‘Saprà delle mie offese’. La soprano **Lisette Oropesa** exhibió claridad y admirable convicción vocal como Romilda y **Heidi Stober** cumplió correctamente como Atalanta. El resto de los cantantes, coro y actores sobre el escenario tuvieron un buen desempeño. La orquesta del teatro, reforzada con clavecín, laúd, tiorba y guitarra barroca emitió un sonido estilizado, uniforme y dinámico, bajo la briosa conducción de **Patrick Summers**. ●

por **Josep Font**



David Daniels  
(Arsamenes) y  
Susan Graham  
(Xerxes)

Foto: Cory Weaver